

CONTRIBUCIÓN DE UNAMUNO A LA DIALECTOLOGÍA VIZCAÍNA

Contributions of Unamuno to the Bizcayne Dialect

Ángeles LÍBANO ZUMALACÁRREGUI
Universidad del País Vasco (EHU)
Facultad de Filología, Geografía e Historia
Departamento Filología Española
Paseo de la Universidad, 5
01006 E-Vitoria-Gasteiz (España)

Fecha aceptación original, mayo 1998

BIBLID [0210-749X (1997) XXXII]

Ref. bibliogr. LÍBANO ZUMALACÁRREGUI, Ángeles. Contribución de Unamuno a la dialectología vizcaína. *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*, 1997, XXXII, páginas.

RESUMEN

Nos hemos propuesto con nuestro trabajo determinar el empleo y difusión que del denominado *dialecto vizcaíno* realizó consciente, intencionada y voluntariamente Miguel de Unamuno en determinadas publicaciones; para ello, nos centraremos en el análisis del léxico.

Si bien consideramos que una peculiaridad exclusivamente léxica –tan puntualmente reflejada en los escritos de Unamuno que analizamos– no resulta elemento suficiente como para defender la existencia de un dialecto diferente del español común, su uso por parte de determinados hablantes del área geográfica vizcaína constituye una muestra de la convivencia de las dos lenguas, la castellana y la vasca, y de las continuas interferencias lingüísticas que mantienen ambas en el norte de nuestra Península.

PALABRAS CLAVE: *Dialectología vizcaína, Interferencias léxicas, Lengua castellana/española y lengua vasca en contacto.*

RESUMEN

The aim of this work was to determine the use and diffusion of the so-called “Biscay dialect” that Miguel de Unamuno used consciously, intentionally and voluntarily in certain publications; to this end, we have concentrated on lexical analysis.

Although we feel that an exclusively lexical peculiarity –so conscientiously reflected in the writings by Unamuno that we analyzed– is not enough to defend the existence of a dialect different from common Spanish, its use by certain speakers of the geographical area of Biscay is an indication of the coexistence of two languages, Castilian and Basque, and of the continual linguistic interferences experienced by both of them in the north of Spain.

KEY WORDS: *Biscayne Dialectology, Lexical interference, Basque and Spanish languages in contact.*

0. INTRODUCCIÓN

Deseo iniciar estas líneas con unas palabras de gratitud a la Comisión Asesora de la Casa-Museo Unamuno y a la Universidad de Salamanca al brindarme la oportunidad de participar en este número extraordinario de *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*. No exageraré si advierto que la invitación ha supuesto para mí el desafío de adjuntar unos breves comentarios sobre la riqueza dialectal, y más específicamente el particularismo léxico del castellano en el País Vasco, que ofrecen los primeros escritos de Miguel de Unamuno escritor y filósofo que, en su perspectiva filológica y lingüística, había ya sido objeto de una tesis doctoral¹, y sobre quien en los últimos años han ido apareciendo artículos interesantes y significativos de su preocupación filológica², su modernismo lingüístico³ e innovación léxica⁴.

1. FERNANDO HUARTE MORTON, *El ideario lingüístico de Miguel de Unamuno, Cuaderno de la Cátedra Miguel de Unamuno*, V. Salamanca, 1954. Un año antes el mismo autor se ocupó de La reforma de la ortografía: Unamuno. *Clavileño*, 22, 1953, p. 51-55.

2. M^a JESÚS MANCHO DUQUE, Sobre el Unamuno filólogo (a través del epistolario finisecular (separata), advierte, p. 274, “Es un hecho sobradamente conocido que el interés filológico de Unamuno experimentó una evolución desde sus comienzos en 1892, año en que obtuvo la Cátedra de Lengua y Literatura Griegas de la Universidad salmantina, hasta 1900, año a partir del cual se dedicó oficialmente a impartir la docencia de la Historia de la Lengua española, “ocupación en que cifraría luego todo su orgullo”.

3. M^a PILAR CELMA VALERO, El modernismo lingüístico de Miguel de Unamuno en sus poesías (1907). *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* II. Sevilla: Pabellón de España, Arco/Libros, 1992, p. 597-608 caracteriza con las siguientes palabras su preocupación por la lengua (p. 597), “Es Unamuno, quizá el escritor español más preocupado por los temas del lenguaje: Sus ideas sobre la lengua se nos ofrecen no sólo concentradas en numerosos ensayos monográficos, sino también dispersas en muchos otros de temas muy variados [...] sus preocupaciones sobre la lengua aflorar a cada paso, salpicando sus meditaciones sobre el lenguaje, sobre su esencia y su existencia”.

4. CONSUELO GARCÍA GALLARÍN, La innovación léxica en obras de Pío Baroja, Ramón del Valle Inclán y Miguel de Unamuno. *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* II. Sevilla: Pabellón de España, Arco/Libros, 1992, p. 641-652.

No cometeré, sin embargo, la temeridad de tratar ahora sobre el tan traído y llevado “dialecto bilbaíno”, a quien el rector salmantino dedica unas sugerentes páginas⁵, y sobre el que hemos leído afirmaciones, venidas de la pluma de un gran especialista en la obra de Unamuno como es mi compañero, el profesor Juaristi, quien advierte categóricamente:

al enfrentarse con los textos dialectales bilbaínos, el lector actual, si no es un especialista en el asunto, suele confundir con frecuencia la variedad literaria urbana con la jerga rústica de sainetes, zarzuelas y “susedidos”, toda vez que la literatura menor bilbaína desapareció mucho antes que la sátira cómica del aldeano vasco, y que ambas compartían algunos rasgos como el seseo y cierto léxico de origen euskérico. La confusión alcanzado a algunos vascólogos actuales menos avisados que el desaparecido Luis Michelena⁶.

Ello no obstante, he recapacitado sobre la oportunidad de expurgar los particularismos dialectales que, conscientemente, emplea el rector salmantino, contribuir en este monográfico con unos escarceos dialectales, y aportar unos comentarios sobre este aspecto que en los últimos años considero ha cobrado la suficiente trascendencia como para que eminentes plumas de la filología española le ya hayan dedicado importantes monografías y comentarios.

1. SOBRE LA VARIEDAD DIALECTAL VIZCAÍNA

Si bien uno de los tópicos de las letras españolas es precisamente ridiculizar el hablar castellano de los vascos⁷, a los que se les denominaba genéricamente vizcaínos⁸; advertiremos, sin embargo, que una de las cuestiones que se han tratado con menor intensidad en la historia de la lengua española ha sido el determinar la particularidad específica del castellano/español en las actuales provincias de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa. Creemos que la razón fundamental de ello habría que buscarla en la especificación del área como territorio de lengua no románica; de modo que los estudiosos no se han detenido en la caracterización del romance, conformándose con declarar el manteni-

5. El dialecto vizcaíno (R.I.P.). Publicado en la *Revista Vizcaya* 1986, e incluido por MANUEL GARCÍA BLANCO, *Obras completas IV. La raza y la lengua*. Madrid: Escélicer, 1966, p. 145-149, y “El diminutivo bilbaíno”, *id.*, p. 182-184.

6. Lengua y dialecto en la literatura regional: el caso bilbaíno. JOSÉ M^a ENGUITA y JOSÉ C. MAINER, *Literaturas regionales en España. Historia y crítica*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1994, p.49-89, p. 54.

7. JON JUARISTI, Lengua y dialecto, p. 52 afirma, “Desde el renacimiento, las mal trabadas razones de los vascos han constituido uno de los más socorridos motivos cómicos de las letras españolas [...] En cancioneros quinientistas, facecias del Siglo de oro y villancicos dieciochescos, vizcaínos y guipuzcoanos han hablado su torpe castellano para deleite de los lectores hispánicos”.

8. Denominación genérica que resultaba habitual en la España de los siglos XV al XVIII referida a los naturales de las tres provincias vascongadas, incluso a los del antiguo reino de Navarra (JON JUARISTI, *Vestigios de Babel. Para una arqueología de los nacionalismos españoles*. Madrid: Siglo X, 1992, n. 4.

miento, desde época muy lejana, de una lengua no indoeuropea, la lengua vasca o vizcaína muy diversa a las otras de España. Ya en el Renacimiento Juan de Valdés reconoce,

De la vizcaína querría saberos dezir algo, pero, como ni la sé ni la entiendo, no tengo qué dezir della sino solamente esto, que, según he entendido de personas que la entienden, esta lengua también a ellos se le han pegado muchos vocablos latinos [...] Esta lengua es tan agena de todas las otras de Spaña, que ni los naturales della, son entendidos por ella poco ni mucho de los otros, ni los otros dellos⁹.

Pero no es exclusivamente el número de vocablos latinos del vasco lo más interesante de la situación lingüística, sino el saber que, desde las primeras noticias del romance peninsular, persistía vivo un bilingüismo que existió largo tiempo desde los primeros intentos de romanización, en todas estas tierras del alto curso del Ebro, y que en gran parte es responsable de las especiales características que adoptó el romance castellano¹⁰.

En las últimas décadas, y gracias sobre todo a las investigaciones de prestigiosos filólogos como Julio Caro Baroja y nuestro gran romanista Luis Michelena, se ha ido desvelando el misterio de la variedad románica en el territorio norteño de nuestra península. Las preocupaciones lingüísticas de Michelena han sido retomadas por la profesora M^a Teresa Echenique quien ha dedicado gran parte de su labor investigadora a establecer las bases fundamentales para iniciar la particularización del romance en el territorio que comentamos, así como la íntima conexión entre el vasco y el romance¹¹. Sin ánimo de ser exhaustivos, y alejarnos con ello de nuestro principal objetivo, mencionaremos las siguientes colaboraciones sobre el castellano actual de esta zona elaboradas por las profesoras Ana Echaide¹², Maitena Etxebarria¹³ e Isabel Echebarria¹⁴ y el particular trabajo de Mikel Zárate¹⁵.

9. *Diálogo de la lengua*. Madrid: Clásicos Castellanos, p. 27.

10. "Características que, para decirlo rápida y esquemáticamente, se reducen a ser un latín mal aprendido por indígenas que tendrían por lengua propia el vasco o algún dialecto íntimamente emparentado con este. De otro modo: el castellano es, en el fondo, un latín vasconizado, una lengua que fueron creando gentes eusquéricas romanizadas" EMILIO ALARCOS. *El español, lengua milenaria (y otros escritos castellanos)*. Valladolid: Ámbito Ed. 1982, p. 14.

11. Sólo adjuntaremos como más representativas sus interesantes monografías, *El romance en territorio euskaldún. Lengua y Literatura románica en torno al Pirineo* (RICARDO CIERBIDE, ed.). Bilbao: Universidad del País Vasco, 1986, p. 153-169; *Historia lingüística vasco-románica*. Madrid: Paraninfo, 1986 y *Estudios lingüísticos vasco-románicos*. Madrid: Istmo, 1997.

12. Castellano y vasco en contacto: Tendencias fonéticas vascas en el castellano de los vascos hablantes bilingües. *BRAE* 1966, p. 513-523.

13. *Sociolingüística urbana. El habla de Bilbao*. Salamanca: P.U., 1985.

14. *Estudio lingüístico de la toponimia de Carranza (Encartaciones de Vizcaya)*. Tesis doctoral. Universidad del País Vasco, 1976.

15. *Influencias del vascuence en la lengua castellana a través de un estudio del elemento vasco en el habla coloquial del Chorierrri-Gran Bilbao*, Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, 1976.

Podemos concluir que, aunque lentamente, se van descubriendo ciertos particularismos del romance y del castellano en esta zona del alto Ebro; es por ello que nos hemos propuesto como objetivo de esta colaboración tratar aquí de determinar la incidencia de esta variedad dialectal en la obra de Miguel de Unamuno; centrando nuestro análisis en la estructura, que de modo o manera más clara ha diferenciado al castellano de esta zona: el léxico. El propio don Miguel comenta,

No pienso hacer una monografía extensa y detallada, ni sacar a la luz un *semivocabulario* que tengo reunido; Dios me libre de tal tentación [...] Deseo con ardentísimas ansias que una mano piadosa y filial recoja los esparcidos restos de nuestro alegre dialecto, los exhume de memorias olvidadizas, los reúna y los coordine y erija un sencillo monumento que recuerde lo que fue¹⁶.

Estoy de acuerdo con las afirmaciones de Juaristi cuando advierte taxativamente que el alegado dialecto –o mal castellano de los vascos– es un recurso o jerga literaria y convencional “como el *sayagués* de las comedias”¹⁷; pero no se negará que son numerosas las localidades vizcaínas en las que la lengua vasca desaparecía paulatinamente a mediados del siglo que finaliza ahora, y las familias castellano parlantes empleaban desde siempre, con absoluta regularidad y desconocimiento lingüístico, una serie de términos de procedencia claramente euskaldún –junto a otros castellanos de significación y difusión propia– con el convencimiento de que se expresaban en un castellano común.

Si las primeras etapas de convivencia lingüística entre el latín y la lengua vasca, primero, y entre el romance y aquella, centurias después, trajo como consecuencia un buen elenco de interferencias lingüísticas mutuas, los préstamos continuarán mientras se mantengan las circunstancias de convivencia; y es regularmente en el vocabulario donde la influencia resulta más patente y clara de determinar.

No habría, pues *dialecto bilbaíno* alguno, sino *vocabulario* [la cursiva es mía] procedente de distintas lenguas y dialectos ... y utilizado por una población de diverso origen que habla una lengua común, el castellano [...] es muy difícil distinguir a veces dónde termina el *dialecto vascongado* y dónde empieza el *bilbaino*, máxime cuando en ambos se emplea un léxico que, en su mayor parte, es común¹⁸.

De la particularización de este vocabulario se ocupó un coetáneo de Unamuno, Emiliano de Arriaga, al recoger y editar en 1896 el *Lexicón etimo-*

16. El dialecto..., p. 147-148. La cursiva es mía.

17. Lengua y dialecto..., p. 53.

18. JON JUARISTI, *El chimbo expiatorio*. Bilbao: El Tilo, 1994, p. 107 y 176.

lógico, naturalista y popular del bilbaíno neto. La obra tuvo una segunda edición en 1960, prologada por Luis Michelena; deseamos destacar de su introducción las siguientes afirmaciones

Situada en las cercanías de la frontera de dos lenguas de estructura muy distinta [...] Bilbao viene siendo una población bilingüe, en proporciones difíciles de calcular, desde época muy lejana [...] su romance, mucho más antiguo y arraigado, no es el castellano descolorido de San Sebastián, mejor provisto de cultismos y vulgarismos recientes que de voces castizas. Tiene otro color y otro sabor; posee la pátina que sólo los años puede dar¹⁹

Claro que una peculiaridad léxica no constituye un elemento suficiente como para defender la existencia de un dialecto diferenciado del castellano o español común, pero sí evidencia ese vocabulario peculiar y esos préstamos resultado de la interferencia lingüística continuada²⁰. Pero no es aislado el ejemplo bilbaíno; años después del trabajo de Arriaga, el representante de la Academia de la Lengua Española en Álava, Federico de Baráibar y Zumárraga, recoge en un excelente trabajo de lexicografía las peculiaridades léxicas de Álava²¹ y, animado por el honor que le depara la Real Academia Española al publicar su *Vocabulario* en las memorias (tomo IX), continuó recogiendo voces nuevas con la finalidad de publicar una segunda edición. En las observaciones preliminares don Federico anuncia,

sólo en previsión de que pueda extrañar la reunión en él de tantos términos de procedencia vasca, parece conveniente insistir en que pueden y, a nuestro juicio, deben considerarse genuinamente castellanos, como caudal acrecido a nuestro romance por el incesante laboreo del habla provincial sobre vocablos eúskaros²²

19. Emiliano, ARRIAGA, *Lexicón bilbaíno*, 2ª ed. aumentada. Madrid: Minotauro, 1960, pp.5-6.

20. Compárese con los préstamos de las lenguas indígenas americanas al español de América, muchos de ellos utilizados en el español peninsular. A este respecto son sugerentes las afirmaciones de M^a TERESA ECHENIQUE. Castellano y lengua vasca en contacto. *Analecta Malacitana* XX, I, 1997, p. 58-71, p. 64, "Me interesa llamar la atención sobre ese paralelismo para utilizarlo como referencia [...] me parecen claros los paralelos que pueden establecerse entre lo que ha sucedido y sucede, pongamos por caso, en los hablantes quechuas a la hora de hablar/aprender español y en los hablantes vascos a la hora de hablar /aprender español".

21. Nos referimos al *Vocabulario palabras usadas en Álava y no incluidas en el Diccionario de la Real Academia Española (decimotercera edición) o que lo están en otras acepciones o como anticuadas*. Imprenta de Jaime Ratés. Tirada aparte de las *Memorias* de la Real Academia Española: tomo IX, 1903, p. 275-297.

22. La segunda edición lleva como título, *Nuevo Vocabulario de palabras usadas en Álava y no incluidas en el Diccionario de la Real Academia Española (decimotercera edición) o que lo están en otras acepciones como anticuadas*. Prólogo, notas y apéndice de Carlos de Baraibar: Bilbao Elexpuro Hermanos, 1922. Debo agradecer al profesor ENRIQUE KNÖRR su amabilidad al permitirme consultar este trabajo en elaboración.

Se me perdonará la anotación de tan largas citas textuales, pero consideramos que quizás un fenómeno interesante se estaba produciendo a finales del siglo pasado con las interferencias léxicas en Vizcaya y Álava como para llevar a redactar dos vocabularios específicos entre finales del siglo XIX y comienzos del actual²³.

En este punto, me interesa resaltar por su oportunidad las siguientes afirmaciones de M^a Teresa Echenique,

Y hay que tener en cuenta, frente a los cuatro siglos de contacto lingüístico que lleva en América el español con las lenguas amerindias, en el País Vasco el proceso de influencia mutua dura menos que dos milenios, lo que constituye un auténtico record de lo que sabemos sobre situaciones de contacto. El paso, desde un monolingüismo vasco inicial, a una situación de bilingüismo, que ha desembocado en gran parte de la población en un monolingüismo final castellano (sólo cumplido parcialmente), ha durado unos veinte siglos²⁴.

Tras esta breve referencia histórico-lingüística que hemos expuesto, con el ánimo de centrar el tema que nos ocupa, pasaremos a continuación a especificar algunas particularidades léxico-dialectales de dos breves escritos de Unamuno al considerar que la elección de su título es muy significativa; don Miguel decide utilizar dos términos de raigambre bilbaína, *Chimbos* y *chimberos*²⁵, definido por Juaristi como “el texto dialectal más importante de Unamuno [...] estampa costumbrista donde sólo hay personajes adultos”²⁶, y *Mi bochito*²⁷. Analizo, además, su obra, *Paz en la guerra* (1897), primera novela grande de Unamuno –“por lo demorado de su gestación y por el personal impulso que en ella puso su autor”²⁸–, menos rica dialectalmente hablando, pero en la que el rector salmantino incluye numerosas citas y comentarios sobre la forma de hablar de los aldeanos y personas que sólo saben expresarse en vascuence.

23. Anótese además el trabajo de PEDRO DE MÚGICA, *Dialectos castellanos: montañés, vizcaíno, aragonés*, Berlín 1892. ALFONSO IRIGOIEN, “Euskera y vasquismo en el Bilbao de Arriaga”, en *De re philologica linguae uasconicae V*, Deusto, P.U., 1995, p. 130, afirma, “muchas palabras que figuran en el *Lexicón* siguen vigentes en la actualidad”. Para Álava, en fechas próximas contaremos con una contribución al mantenimiento del este léxico alavés en el vocabulario actual de Vitoria/Gasteiz con la tesis doctoral que sobre *El habla de Vitoria* tiene intención de defender Ana Laspiur Suinaga

24. Castellano y lengua vasca, p. 65.

25. Leído en la Sociedad *El Sitio* de Bilbao, la noche de 1º de mayo de 1891 y publicado en Miguel de Unamuno. *Obras completas I. Paisajes y ensayos*. Edición de MANUEL GARCÍA BLANCO. Madrid: Esceliner, 1966, pp. 148-158.

26. J. JUARISTI, *Lengua y dialecto...*, p. 68.

27. Publicado en junio de 1900 y recogido en Miguel de Unamuno, *Obras completas, IV. La raza vasca y la lengua*. Edición de MANUEL GARCÍA BLANCO. Madrid: Esceliner, 1966, p.169-175.

28. MANUEL GARCÍA BLANCO, *Introducción a Paz en la guerra*. Miguel de Unamuno, *Obras completas, II. Novelas*. Madrid: Escelicer, 1966, p. 7-301.

Creemos también que sus comentarios en el prólogo a la segunda edición enlazan perfectamente con el centenario que recuerda este monográfico:

Al entregar de nuevo al público, o mejor dicho a la nación, este libro de mi mocedad, aparecido el año anterior al histórico de 1898 –de cuya generación me dicen–, este relato del más grande y más fecundo episodio nacional, lo hago con el profundo convencimiento de que si algo dejo en la literatura de mi patria, no será esta novela lo de menos valor [...] “Esto no es una novela; es un pueblo”²⁹.

Dejo para otra ocasión el análisis de escritos más conscientemente dialectales, como *Solitaña* –en el que se refleja el dialecto como habla habitual– o *Custión de Galabasa. Sainete jebo, o San Miguel de Basauri en el Arenal de Bilbao*, pues nuestro objetivo es sólo adjuntar unos primeros comentarios sobre los dialectalismos bilbaínos unumanianos, en la confianza de que contribuyan a dibujar lo que podrían ser las primeras pinceladas sobre el castellano dialectal en los escritos de Unamuno, y que puedan además en fechas posteriores confrontarse con otros textos costumbristas en cuya narrativa se acoge el dialecto bilbaíno³⁰

2. PARTICULARISMOS DIALECTALES EN UNAMUNO

Me he centrado para este trabajo en tres obras de este autor: su primera novela *Paz en la guerra*, en la cual, en el Prólogo a la segunda edición (p. 91), reconoce,

aquí recogí la flor y el punto de mi experiencia de niñez y mocedad; aquí está el eco, y acaso el perfume, de los más hondos recuerdos de mi vida y de la vida del pueblo en que nací y me crié [...] Si algo dejo en la literatura de mi patria, no será esta novela lo de menos valor en ello

y dos monografías concretas, a las que el propio don Miguel dedica especial atención en el título.

De la primera, *Chimbos y chimberos*, advertir que el *chimbo* es un tipo de pajarillo con el que se identificaba en ocasiones a los bilbaínos; en palabras de don Miguel:

Chimbos nos llaman a los bilbaínos, y lo somos: silbantes unos, colirrojos otros, otros coliblanco, de zarzal y hasta hormigueros. El chimbo bilbaíno pía y picotea siempre, y busca para él pajitas y aparta grano (*Chimbos y chimberos*, p. 155)

29. *Ibidem*, p. 92.

30. El estudioso interesado en expurgar este aspecto cuenta ya con la guía y el comentario sagaz que el profesor JUARISTI adjunta en el artículo citado Lengua y dialecto....

pero del que se desconoce en realidad, según advierte Juaristi, su género³¹. Ello no obstante, Unamuno describe dos tipos de chimbo, definidos también por E. de Arriaga³²,

Mi hombre se le acercó, y, antes de cogerlo, se le quedó mirando un rato. Era un *chimbo hormiguero*, el pintado y aristocrático chimbo hormiguero, de larga lengua, el que figura en una de nuestras canciones clásicas³³.

Mató aún algunos vulgares *chimbos de biguera*, que picoteaban el higo y saltaban en las ramas, con expresión cómicotrágica, imitando a los barítonos cuando hacen de traidores³⁴.

para determinar después una especificación concreta del tipo tan variado de los pájaros,

Allí toda la numerosa clase de los vivarachos *chimbos de mora*, hermanos del ruseñor; cenicientos *chimbos de biguera*, de cabecita fina, ancas azuladas y mantecosa pancilla; rojizos *chimbos de maizal*; algún raro *chimbo* de cabeza negra, enteco, como el silbante; otros, cenicientos de cola roja, mosquero; cojiblanco, rechonchos y plumosos ...("Chimbos y chimberos", p. 155).

Me interesa destacar, que en este relato costumbrista nuestro escritor adjunta un buen número de derivados formados sobre la base del sintagma simple, tales como *chimbero*, *chimberil*, *chimberiles*, *chimbería*.

[...];Oh magnanimidad *chimberil!* [...]; devoto conservador de las tradiciones *chimberiles*, se quitó el sombrero [...] según era uso y costumbre en los heroicos tiempos de la *chimbería* (p. 152 y 156 respectivamente).

Por otro lado, como era de esperar, dado el objetivo propuesto por Arriaga, figuran estos compuestos bien definidos en su *Lexicón*³⁵, y no puede negarse la difusión y empleo de todos ellos por lo menos hasta la primera mitad de nuestro siglo³⁶.

31. *El chimbo...* p. 123 advierte, "La caza del chimbo fué el esparcimiento preferido por los bilbainos durante el siglo XIX, hasta bien entrada la Restauración. Ahora bien ¿qué género de pájaro es el chimbo? La cuestión es bastante enrevesada, porque los autores que de ello tratan ofrecen identificaciones ornitológicas distintas y hasta contradictorias"

32. *Lexicón bilbaino...* s.v. *chimbo*, añade: "Así llaman a los bilbaínos sus vecinos y hermanos los vitorianos o babasorros, por la atracción que los primeros tuvieron siempre a la caza de esos pajarillos [...] Hay varias clases de *chimbos* -¡Ya lo creo!-"

33. *Chimbos y chimberos...*, p. 153.

34. *Ibidem*, p. 154.

35. S.v. *chimbería*, "nombre con que el autor de este LEXICON se ha permitido -y la Española Academia se lo perdone- designar en sus *Vuelos cortos* a la antigua patria de los *chimbos...*"; *chimbero*, "El cazador de *chimbos...*"

36. He conocido las *chimberas* o escopetas con las que se casaban los *chimbos*, y he atravesado de la margen derecha a la izquierda de la ría de Bilbao en el *Chimbito*.

Del segundo artículo que nos proponemos comentar advertir lo que el propio don Miguel anota al final de *Mi bochito* (n.1, p. 173):

Por si este libro cae en manos de quienes no sean de Bilbao, ni conozcan sus cosas y sus dichos, he de decir que *bocho* significa en bilbaíno un hoyo hecho en el suelo, como el que se hace para jugar a las canicas³⁷.

Intentaré sistematizar mi exposición resaltando en primer lugar las menciones específicas de Unamuno sobre la dificultad de alguno de los personajes al expresarse en castellano; pues su lengua habitual era la vasca . La convivencia lingüística del eusquera y el castellano se traducirá en una serie de préstamos léxicos que irá utilizando en alguno de sus escritos, y los cuales de ninguna manera serán suficientes para defender la existencia de un dialecto singular; en palabras del Unamuno la particularidad radica en que,

El bilbaíno es hablador, y san se acabó. Negociante siempre, aunque hable mucho, es para decir mucho, bueno o malo, redundancias y pleonasmos al quinto infierno. Este fué el principal carácter del dialecto bilbaíno, y éste sigue siendo el de nuestra *manera* [...] Yo sostengo que el dialecto bilbaíno fué una espontánea y fresca eflorescencia de nuestro espíritu, que un renuevo castellano injertó en vascuence³⁸.

2.1. Las citas más representativas del “nucleo y fondo de esta villa vascogada” (*Id.*, p. 146) resultan estas que recogemos de *Chimbos y chimberos*, y *Paz en la guerra* respectivamente:

- ¿No sabes tú algo del vascuence?
- ¡Sí, vascuence de Artecalle!...
- Diles algo, échales una flor...
- ¡Eh, su ... nesca... gurusu... gurusu!...
- No soy nesca; nescas en Bilbao vieja tienes... (*Chimbos y chimberos*, p. 150).

las alusiones en su novela son más constantes, tanto para expresar la dificultad que suponía la comunicación con los que exclusivamente conocían la lengua vasca, como con aquellos que intentaban expresarse en castellano y lo conseguían no sin gran dificultad.

- Para ellos son las maduras, y las duras para nosotros; –decía un castellano–
- Serán los que al cabo saquen la mejor raja –contestóle otro–. Con su condenado *vascuence*, que ni Dios entiende, y con encogerse de hombros y “Yo no entender. Vizcaíno ser, pues”, se salen siempre con la suya (*Paz en la guerra* p. 244).

37. *Boche* –‘hoyo que hacen los muchachos en el suelo para jugar...’– es, según Corominas (*DCECH*, s.v.), de origen incierto y resulta más que dudoso que proceda del latín vulgar VOCITUS ‘vació’; es palabra viva en Bilbao, “Ciudad que por su situación entre cerros suele llamarse en tono pintoresco y popular *El Bocho*”.

38. *El dialecto...*, p. 146.

– Y Pedro Antonio no acertaba a leer en *vascuence, su lengua nativa* (*Ibidem*, p. 294).

Al llegar cerca de su casería, volvióse la rubia a Ignacio y gritándole Eskerrik asko “ (Muchas gracias)... corrió a casa, y cuando él se volvía oyó que le gritaban desde lejos: *bilbotarra, choriburu* [...]

... El pobre viejo, medio baldado volvióse a él con los ojos empañados de lágrimas y, en *mal castellano* le dio las gracias (*Ibidem*, p. 170).

2.2. En este segundo párrafo, recopiló unos breves comentarios en los que Unamuno adjunta ciertas notas sobre la variedad dialectal de los aldeanos que hablan castellano. Se centran fundamentalmente en aquellos rasgos que son universalmente conocidos por los eruditos; en concreto nos referimos a la pronunciación seseante de la interdental zeta, el empleo del condicional *-ría* en la prótasis de las oraciones subordinadas, el orden de las palabras, con la postposición del verbo..., algunos de ellos generales en la dialectología peninsular. Expongo como párrafo representativo el siguiente de *Chimbo* y *chimberos*, (p. 156):

–Ahora... ¿Ahora? Estos de ahora no sirven pa nada... ¡Nosotros sí que te *basíamos arloterías entonses!* Ahora son todos unos sensumbacos e inusentes, que andan faroleando en l'Arenal detrás de las chicas... ¡Ah, las cosas que me *alcuerdo!* Ayer le busqué sin querer a Totolo en cal Correo, y no *hisimos pocas risas*, habla y habla d'eso... Estaba el suelo *mojao* y *resbaladiso* como si *te sería* un sirinsirin

que puede completarse, entre otras, con las siguientes citas de *Paz en la guerra*:

– ¡Bocota, más que bocota! –exclamó el muchacho–. Ya sé quién ha contado eso —¡Aivá!, se pone roja ... Como si no *sabría* que Enrique es su novio (p. 200).

– Eso diga usted...; eso, los *probes*, que los ricos ya *escuenden* y comen pan blanco ... (p. 223)

– En la *mís dose*.

– ¡*Callat'ai*, trolero! Eso *quedría*s tú...

– Si te meto una galleta... *miat'ese* ¿pues no te *dise* que han caído *dose* bombas en su casa...? ¡las ganas *pa darse charol*...

– ¡Yo he *rejuntao* más cascós!

– ¡Aivá éste! ¡*Pa* que le digan...! (p.228)

En cierto modo, Unamuno inventó el dialecto y costumbrismo dialectal³⁹; pero, por otro lado, coincido con las observaciones de M^a Teresa Echenique cuando advierte,

39. JUARISTI, *EL chimbo*..., p. 272 y añade muy acertadamente para nuestro propósito “El recurso a los dialectos, que en su caso de reducen a dos: el habla de los campesinos castellanos y el castellano hablado por los aldeanos vascos. No son auténticos dialectos. En el primer caso se trata de una jeringonza literaria cuyo modelo se halla, sin duda, en las novelas históricas de Trueba” (*Id.*, p. 57).

Claro, en el contexto vasco-románico los monolingües hoy son sólo monolingües castellanos; creo, en cambio, que en la comedia aldeana se está mostrando el aprendizaje del castellano por parte de monolingües vascos, cuya proporción debía ser mucho mayor a la actual a principios de este siglo⁴⁰.

2.3. Paso en estas líneas a ofrecer un breve comentario léxico que he expurgado y seleccionado de las tres obras unamunianas. Advertiré que no me propongo enumerar de manera exhaustiva todas ellas, pues constituye ésta mi primera aproximación y sería necesario dedicar más tiempo y atención que la que puedo ofrecer en estas líneas. Por ello, citaré aquellas voces de clara etimología vasca y amplia difusión, y aquellas que, si bien no son préstamos lingüísticos vascos en el castellano, no ofrecen una etimología clara, aunque resultan peculiares de la zona lingüística que nos ocupa.

De los términos que emplea Unamuno y tienen su origen en la lengua vasca, mencionaré el conciliábulo de brujas o reunión nocturna, *aquelarre*, compuesto de *aker* 'cabrón' y *larre* 'prado'; primitivamente designó el lugar donde se reunían las brujas, después la propia reunión⁴¹.

Entra su abuelo, por Zugarramurdi, el escenario de infernales *aquelarres* en otro tiempo (*Paz en la guerra*, p. 173).

En territorio vascongado, e incluso en la provincia de Santander, hoy comunidad de Cantabria, es altamente valorado, el *chacolí*⁴², vino ligero y agrio que se elabora de un tipo de uva; por extensión se aplicaba además a los lugares en que se degustaba la bebida

No ha mucho escribía un catalán que los vascos somos lúgubres [...] Asistiera una tarde a un *chacolí* de Churdínaga, [...] y vería lo que es alegría difusa, disuelta... (*Mi bochito*, p. 171).

Para designar a las mujeres jóvenes y a un tipo de soldado, Unamuno emplea los préstamos del vasco, *neska* y *guiri*, abreviación éste último del vasco *giristino*, alteración del castellano *Cristino*, partidario de la Reina Cristina, que lo incluye el Diccionario Académico gracias a la labor de recopilación que mencionábamos al comienzo de esta colaboración de Federico Baráibar⁴³,

40. Castellano y vasco... pp. 67-68. Puedo añadir que he tenido la oportunidad de oír a los aldeanos que empleaban el castellano en la anteiglesia de Guecho, ya muy entrado el siglo, con gran frecuencia el modo de expresión que recoge Unamuno; junto a ello, los términos que selecciono en el párrafo siguiente son empleados a veces, y desde luego reconocidos por los castellano parlantes de mi generación.

41. DCECH, s.v y MARIA MOLINER, s.v.

42. DCECH, s.v advierte, "Del vasco *txacolin*. Como la eliminación de la -n no se explica en castellano, es lícito conjeturar que una variante *takoli* existiría ya en vasco..."

43. DCECH, s.v. y ENRIQUE KNÖRR, *op.cit.*, s.v.

- No soy nesca; nescas en Bilbao vieja tienes...
 - ¡Te ha chafao; ¿No sabes que hay que llamarlas *nescatillas*? (*Chimbos y chimberos*, 150)
 - ¡No dejes un *guiuri* para muestra! Guerra a los enemigos de Dios (*Paz en la guerra*, p. 158).
- Juanito sufría oyendo el piar de algún chimbo, sin poder descerrararle un tiro ... mientras los otros gritándoles: "*Guiris* ¿Cómo vos va? (*Paz en la guerra*, p. 210)

Se reconocerán como préstamos de la lengua vasca la 'prenda de vestir hecha de piel' o *zamarra*⁴⁴, el *zorrico* 'composición musical en compás de cinco por ocho'⁴⁵, y la 'llovizna muy menuda y fina' o *sirimiri*⁴⁶; todos ellos en las obras que estudiamos,

los ecos de las cornetas le batían los recuerdos. A la vista de la *zamarra* de Lagunero evocósele, también a él, la figura de Zurbano (*Paz en la guerra*, p. 157)

Al divisar sobre lo alto el estrellado de los farolillos ... lo señalaba con el dedo a los demás. Las cadencias de *zorrico*, sus notas que parecían danzar una danza solemne... (*Paz en la guerra*, p. 116.)

Soplaba noroeste, ¡maldito viento gallego! El cielo gris destilaba *sirimiri*, con aire aburrido; pasaban nubarrones, también como aburridos... (*Chimbos y chimberos*, p. 148); ¡Qué recuerdos me guardas, Plaza Nueva de mi Bilbao, el de las tristonas tardes de terco *sirimiri*, el de resignado aburrimiento... (*Mi bochito*, p. 171).

En la descripción del modo como se comportaban los *chimberos*, 'cazadores de chimbos', Unamuno emplea unos vocablos que todavía hoy podemos escuchar de boca de castellano-parlantes vizcaínos; me refiero a *eperdin* 'nalga, culo', el *dindirri* o 'moquillo' de la nariz, y el *pistojo*⁴⁷ de los ojos,

- ¡Mira, mira cuánta *eperdicara*! Eran las fregonas, con su delantal blanco y su mantilla negra, que salían en bandadas y se dispersaban escoltadas... (*Chimbos y chimberos*, p. 150)

Pachi, con las manos en los bolsillos, lagrimeando los ojos *pistojillos* y colgando el *dindirri* de la nariz, tapadas boca y orejas por la bufanda ... (*Ibidem*, p. 151)

44. DCECH, s.v. "Probablemente del vasco *zamar* (con artículo *zamarra*) 'vellón del ganado lanar', 'pellico, zamarra' o de la palabra ibérica correspondiente"

45. DCECH, s.v. "Del vasco *zortziko* 'octava, composición de ocho versos', 'música de baile en compás de cinco por ocho', derivado de *zortzi* 'ocho'

46. DCECH, s.v. *zarazas*. "El nav. *circir*, -il, 'lluvia menuda', es creación expresiva paralela al bilbaíno *chirimiri* y al cat. *Ximxim*..."

47. DCECH, s.v. *pestaña* advierte, "Viniedo a un terrero más firme, está claro que *pestaña* no se puede separar del vasco vizc. *piztule* 'pestaña' ... del vasco a pasado *pista* al castellano de Bilbao, donde también se dice *pisterre* y *pistojo* por 'legñoso'.

así como entre otros, el apelativo híbrido *sensumbaco* ‘insubstancial, con poco sentido’, que lentamente va desapareciendo del vocabulario vizcaíno⁴⁸

Ahora son todos unos *sensumbacos* e inusentes, que andan faroleando en l’Arenal detrás de las chicas (*op.cit.*, p. 156).

2.4. En grupo aparte comentaré los términos que, si bien han podido resultar comunes en épocas anteriores en otros romances, permanecen con mayor difusión en el territorio de Álava y Vizcaya.

La denominación de las preciadas, sabrosas, y actualmente casi inalcanzables por su precio, *angulas* vascas son propias de las rías vizcaínas, y el carácter norteño del vocablo lo advierten Pedro de Múgica y Emiliano de Arriaga⁴⁹; el sustantivo y su derivado *angulero* no podían faltar en la obra de don Miguel⁵⁰,

Al oír botrino miró Ignacio maquinalmente hacia Bilbao, su rincón nativo, acordándose de los pobres *anguleros* que en las noches de invierno pasan y repasan su cedazo por debajo del tembloroso reflejo del farolillo que sirve de suéño a las *angulas* (*Paz en la guerra*, p. 249).

Por su parte, *arlote* designa al ‘holgazán, granuja’ y pasa a nominar también en Álava a la ‘persona descuidada en su aspecto’; según indica Enrique Knörr, este significado debe relacionarse con la voz *arlota* ‘deshecho de la estopa después de rastrillada’⁵¹.

Una mujer murmuraba al oído de otra:
– ¡Pero qué *arlote* viene; qué derrotado! (*Paz en la guerra*, p. 175).

Valor, en cierto modo, similar tiene el apelativo *bato* ‘hombre rústico, torpe, aldeano que visita Bilbao’⁵²

Don Juan indignado de que resistieran los *batos* en Mañaria y Oñate, después de las noticias del copo de Oroquieta... (*Paz en la guerra*, p. 151).

Son frecuentes los vocablos con matiz peyorativo, o formados como creaciones expresivas del sintagma común ‘hablar’; Unamuno emplea el verbo *mormohear*, formado sobre el latín MURMULIO, que lo define como anticua-

48. Cf. Las formaciones *ganorabaco, ecburabako, sustanchibako*...

49. DCECH, s.v. *anguila*.

50. EMILIANO DE ARRIAGA, *Lexicón*..., s.v., “Especialidad del bilbaíno y de su ría. Son unos pececitos muy regalados, gruesos como cañones de paloma y de tres pulgadas de largo, que se tornan blancos después de la preparación a que se les somete.[...] Su pesca es nocturna, lenta y penosa, pues se verifica en la peor estación del año, en lo más crudo del invierno. Por eso suele alcanzar precios exorbitantes...”

51. *Nuevo Diccionario*..., s.v.

52. COROMINAS, DCECH, s.v., toma la cita del *Lexicón* de Arraga, pero añade que se conoce en Chile, Colombia y Honduras, y en el caló de Mallorca.

mormohear, formado sobre el latín MURMULIO, que lo define como anticuado en *Diccionario de Autoridades*, pero común en Bilbao y en otras zonas⁵³.

Evocáble luego las llamas las llamas del purgatorio, y el purgatorio a su hijo. En sufragio de cuya alma *mormojeaba* un padrenuestro (*Paz en la guerra*, p. 276).

La variante que documenta Baráibar en Alava es *mormotear* 'hablar entre dientes, manifestando queja o disgusto por alguna cosa'⁵⁴.

Sobre la base del castellano *vender*, y con el sufijo *-eja*, se define como vizcaíno el término *vendeja* 'verduras y hortalizas que las aldeanas traen en grandes cestas a la plaza',

Huían despavoridas las aldeanas, abandonando su *vendeja* algunas; cerrándose a toda prisa las tiendas (*Paz en la guerra*, p. 151).

– ¡Ahí vos va la última! Cruzaban las aldeanas con sus cestas de *vendejas*, y el pan blanco corría de mano en mano (*Paz en la guerra*, p. 232)

pero aparece además con el sentido 'feria otoñal que hacían en los puertos naves extranjeras cargadas de mercaderías' desde 1597 y en el *Guzmán de Alfarache*.

3. NOTA FINAL

Sería un despropósito ofrecer ahora con estos exiguos datos unas conclusiones generales sobre la particularidad dialectal de los trabajos de Unamuno; sólo hemos pretendido ordenar unas breves reflexiones sobre lo que podría constituir la base para el análisis del particularismo vizcaíno y su utilización y empleo a comienzos de nuestro siglo, no sólo en la capital, *El bochito* de Unamuno, sino en aquellas zonas en las que convivían la lengua vasca y la castellana en territorio vizcaíno. De acuerdo con las conclusiones de Juaristi y Echenique, es difícil y poco convincente, defender la existencia de un dialecto en este territorio; por otra parte, los trabajos de Maitena Etxebarria y Mikel Zárate reflejan definitivamente la existencia de ciertas palabras vascas en el léxico de los castellano parlantes.

Queda por recopilar y estudiar la narrativa dialectal bilbaína, las novelas vascas en la que se recurren a la jerga aldeana, y comprobar si su empleo es reconocido por los vizcaínos de la generación de mediados de nuestro siglo. Quizá el resultado sea poco espectacular para el esfuerzo que puede suponer esta propuesta; pero sólo de esta manera, utilizando un cuestionario dialectal *in situ*, se podrá mostrar y defender, o no, el particularismo dialectal del castellano de Vizcaya.

53. DCECH, s.v. *murmurar*.

54. Knörr, *Nuevo diccionario...*, s.v.

Sirva para cerrar mi colaboración, la conclusión del profesor Juaristi⁵⁵,

Lo que debió irritar a don Miguel [...] fue seguramente que el vocabulario del “dialecto vizcaino” de Múgica incluía todas las voces que él había dado en sus artículos de 1886 y 1888 como propias y privativas del *dialecto bilbaino*. Dicho de otro modo, después de la publicación del trabajo de Múgica, cuyo manuscrito había sido revisado y avalado por el mismísimo Meyer-Lübke, quedaba claro que el *dialecto bilbaino* no pasaba de ser sino *una manifestación local del habla castellana de Vizcaya* [la cursiva es mía].

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS, EMILIO, *El español, lengua milenaria (y otros escritos castellanos)*, Valladolid: Ámbito Ediciones, 1982.
- ARRIAGA, EMILIANO DE, *Lexicón bilbaino* (2ª edición). Madrid: Minotauro, 1976.
- BARAIBAR Y ZUMÁRRAGA, FEDERICO, *Nuevo Vocabulario de palabras usadas en Alava y no incluidas en el Diccionario de la Real Academia Española (decimotercera edición) o que lo están en otras acepciones como anticuadas*. Prólogo, notas y apéndice de Carlos de Baraibar. Bilbao: Elexpuro Hermanos, 1922. Edición mecanografiada de Enrique KNÖRR.
- CELMA VALERO, M^a PILAR, El modernismo lingüístico de Miguel de Unamuno en sus poesías (1907). *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española II*, Sevilla: Pabellón de España, Arco/Libros, 1992, p. 597-608.
- COROMINAS, JUAN Y PASCUAL, JOSÉ ANTONO, *Diccionario Crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos, 1981. (DCECH).
- ECHAIDE, ANA M^a, Castellano y vasco en contacto: Tendencias fonéticas vascas en el castellano de los vasco-hablantes bilingües. *BRAE* 1966, p. 513-523.
- ECHEBARRIA, ISABEL, *Estudio lingüístico de la toponimia de Carranza (Encartaciones de Vizcaya)*. Tesis doctoral: Universidad del País Vasco, 1996.
- ECHENIQUE, M^a TERESA, Castellano y lengua vasca en contacto. *Analecta Malacitana XX*, I, 1997, p. 58-71.
- , El romance en territorio euskaldún. RICARDO CIERBIDE, en *Lengua y Literatura románica en torno al Pirineo*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1986, p. 153-169.
- , *Estudios lingüísticos vasco-románicos*. Madrid: Istmo, 1997.
- , *Historia lingüística vasco-románica*. Madrid: Paraninfo, 1986.
- ETXEBARRIA, MAITENA, *Sociolingüística urbana. El habla de Bilbao*. Salamanca: P.U., 1985.
- GARCÍA GALLARÍN, CONSUELO, La innovación léxica en obras de Pío Baroja, Ramón del Valle Inclán y Miguel de Unamuno. *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española II*, Sevilla: Pabellón de España, Arco/Libros, 1992, pp. 641-652.
- HUARTE MORTON, FERNANDO, *El ideario lingüístico de Miguel de Unamuno, Cuaderno de la Cátedra Miguel de Unamuno*, V, Salamanca, 1954.

55. *El chimbo...*, p. 85.

- HUARTE MORTON, FERNANDO, La reforma de la ortografía: Unamuno. *Clavileño*, vol. 22, 1953, pp. 51-55.
- IRIGOIEN, ALFONSO, Euskera y vasquismo en el Bilbao de Arriaga. *De re philologica linguae uasconicae V*. Deusto: P.U., 1995, p. 130.
- JUARISTI, JON, *El chimbo expiatorio*. Bilbao: El Tilo, 1994.
- , Lengua y dialecto en la literatura regional: el caso bilbaíno. JOSÉ M^a ENGUITA y JOSÉ C. MAINER. *Literaturas regionales en España. Historia y crítica*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1994, p.49-89.
- , *Vestigios de Babel. Para una arqueología de los nacionalismos españoles*. Madrid: Siglo X, 1992.
- LASPIUR SUINAGA, ANE, *El habla de Vitoria*. Vitoria/Gasteiz. Tesis doctoral en elaboración..
- MANCHO DUQUE, M^a JESÚS, Sobre el Unamuno filólogo (a través del epistolario finisecular (separata).
- MOLINER, MARÍA, *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos, 1984.
- MÚGICA, PEDRO DE, *Dialectos castellanos: montañés, vizcaíno, aragonés*. Berlín 1892.
- UNAMUNO, MIGUEL DE, *Chimbo y chimberos. Obras completas I. Paisajes y ensayos*. Edición de MANUEL GARCÍA BLANCO. Madrid: Esceliner, 1966, p. 148-158.
- , *Mi bochito. Obras completas IV. La raza vasca y la lengua*. Edición de MANUEL GARCÍA BLANCO. Madrid: Esceliner, 1966, p. 169-175.
- , *Paz en la guerra. Obras completas II. Novelas*. Edición de Manuel CARCIA BLANCO. Madrid: Escelicer, 1966, p. 7-301.
- VALDÉS, JUAN, *Diálogo de la lengua*. Madrid: Clásicos Castellanos. 1962.
- ZÁRATE, MIKEL, *Influencias del vascuence en la lengua castellana a través de un estudio del elemento vasco en el habla coloquial del Chorierrri-Gran Bilbao*. Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, 1976.

